



Resolución sobre el Líbano y la necesidad de reformas, bajo la mirada internacional

Los terribles acontecimientos causados por la explosión del 4 de agosto de un depósito de 2.750 toneladas de nitrato de amonio sacudieron la zona portuaria de Beirut y los barrios residenciales cercanos, dejando al menos 150 muertos, más de 6.000 heridos y a unas 300.000 personas sin hogar. Entre los fallecidos se encontraba el Secretario General del KATAËB, partido miembro de la IDC. Hoy un tercio de la población de la ciudad se ve afectada como consecuencia de la explosión.

La devastadora explosión en Beirut le llega en su peor momento, el país ya se encontraba sumido en una profunda crisis política y económica - aunque en 2008 hubo una breve prosperidad y al país entró dinero tanto de avales provenientes de Francia y Arabia Saudita como de un sistema de remesas provisto por libaneses viviendo en el exterior - en 2011 la prosperidad fue disminuyendo, unido a la guerra en Siria (que afectó al turismo y las rutas de exportación), y a la reciente resignación al cargo del Primer Ministro Mustapha Adib. After Tras la terrible explosión, los beirutíes se echan a la calle para protestar con más venganza que nunca preguntándose quién pagará por los daños causados a la población.

Sin embargo, el Líbano ahora podría tener una buena oportunidad para modificar sus estructuras políticas, que a fin de cuentas son las causantes de esta inestabilidad y descontento social que sufre el país, a través de la ayuda que la Comunidad Internacional le ofrece. En este sentido,

Desde la **IDC -CDI**, queremos transmitir nuestro más sentido pésame a todos los familiares y amigos de nuestro compañero Nazar Najarian, Secretario General del KATAËB, lamentando su pérdida en estos injustos y dolorosos acontecimientos que abarcaron la ciudad de Beirut.

La **IDC- CDI**, se ratifica en la formación de una coalición de ayuda urgente internacional y por lo tanto apoya la conferencia de donantes, promovida por Francia y que cuenta con el apoyo de la ONU, la cual movilizará más de 250 millones de euros para ayudar a la recuperación en Beirut a través de “recursos importantes” que serán entregados directamente a la población libanesa con la máxima eficacia y transparencia.



La **IDC – CDI** aplaude la labor de la Comisión Europea de destinar 30 millones de euros de ayuda al Líbano, los cuales se sumarán a los 33 millones de euros que anunció el día 6 de agosto, financiándose dicha ayuda humanitaria a través de agencias de Naciones Unidas, ONG, y organizaciones internacionales sujetas a estrictos controles.

La **IDC – CDI** hace un llamado a las naciones a que respeten la soberanía del Líbano, y no se produzcan injerencias internas, que pudieran desvirtuar el espíritu solidario y humanitario de la ayuda, exceptuando los límites contemplados en las normas de Derecho Internacional y Derecho Humanitario.

La **IDC – CDI** alienta y apoya la petición del pueblo libanés, a través de las actuales protestas, en favor de unas reformas más inclusivas, justas, que garanticen la prosperidad y estabilidad de la debilitada nación, asegurando la paz, mediante una erradicación necesaria del terrorismo.

La **IDC-CDI**, apoya la petición internacional de que Líbano ponga en el poder, a un ejecutivo imparcial y efectivo. En especial consideramos necesario que, el Líbano acometa importantes reformas estructurales, esencialmente en el sector de la contratación pública (medio adicional de financiación del terrorismo), la lucha contra la corrupción y el contrabando, el sistema financiero y bancario, los suministros básicos para la población, y el fortalecimiento de la Justicia.

IDC – CDI no cree en el “renacimiento del Líbano”, sin la erradicación total de la organización terrorista Hezbolá.

Videoconferencia del Comité Ejecutivo de 01/10/2020.